

IV DOMINGO DE PASCUA

(Podemos tener como signo una vela encendida (a modo del cirio) y la Palabra de Dios)

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

MONICIÓN DE ENTRADA.

Celebramos este IV domingo de Pascua la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas, este año con el lema: «Jesús vive y te quiere vivo». Él es el Buen Pastor que «ha venido para que tengamos vida, y la tengamos en abundancia». Como nos ha recordado el papa Francisco en su exhortación apostólica *Christus vivit*: «Él es nuestra esperanza y la más hermosa juventud de este mundo».

Pidamos al Señor que siga llamando a jóvenes y adultos para ser portadores de su mensaje desde la vocación a la que Él nos ha llamado: sacerdocio vida consagrada y laicado. Todos formamos el Pueblo de Dios que él guía.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (2,14a.36-41):

El día de Pentecostés Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y declaró: «Con toda seguridad conozca toda la casa de Israel que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías».

Al oír esto, se les traspasó el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: «¿Qué tenemos que hacer, hermanos?»

Pedro les contestó: «Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos llamare a sí el Señor Dios nuestro».

Con estas y otras muchas razones dio testimonio y los exhortaba diciendo: «Salvaos de esta generación perversa».

Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día fueron agregadas unas tres mil personas.

Palabra de Dios

Salmo

Sal 22,1-3a.3b-4.5

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mi,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (2,20-25):

Queridos hermanos: Que aguantéis cuando sufrís por hacer el bien,
eso es una gracia de parte de Dios.
Pues para esto habéis sido llamados,
porque también Cristo padeció por vosotros,
dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas.
Él no cometió pecado
ni encontraron engaño en su boca.
Él no devolvía el insulto cuando lo insultaban;
sufriendo no profería amenazas;
sino que se entregaba al que juzga rectamente.
Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño,
para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia.
Con sus heridas fuisteis curados.

Pues andabais errantes como ovejas,
pero ahora os habéis convertido
al pastor y guardián de vuestras almas.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan (10,1-10):

En aquel tiempo, dijo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba.

Por eso añadió Jesús: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Palabra del Señor

ORACIÓN UNIVERSAL:

- Por el papa Francisco, por nuestro obispo, por todos los obispos. Para que tomen a Cristo como modelo, y guíen con valentía al Pueblo de Dios al reino de justicia y de amor. Oremos.
- Por los sacerdotes y vida consagrada, para que vivan con entrega generosa su vocación, y que cada día progresen más en su servicio como pastores y consagrados. Oremos.
- Por nuestros jóvenes, para que tengan el coraje de ser y sentirse totalmente libres para el trabajo que el Señor les encomiende en la Iglesia. Oremos.
- Por todos los enfermos de la pandemia, los trabajadores de la sanidad, por los que se sienten solos, por los que pasan cualquier clase de necesidad, sobre todo en nuestras comunidades de la Unidad Pastoral de Ejea. Oremos
- Por las Iglesias más jóvenes y necesitadas, para que, con nuestra oración y con nuestra ayuda económica, el Señor suscite nuevas vocaciones y puedan perseverar en el servicio a sus comunidades. Oremos.

- Para que aumenten entre nosotros las vocaciones sacerdotales, a la vida consagrada y al laicado comprometido. Oremos.

Juntos rezamos la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro....

Oración vocacional

Cristo, tú que eres eternamente joven
y haces nuevo todo lo que tocas,
lléname de tu vida.

Ayúdame a reconocer para qué estoy hecho,
qué sentido tiene mi paso por esta tierra,
cuál es tu proyecto para mí.

Condúceme al encuentro con los demás,
a la misión sin fronteras ni límites,
y hazme caminar contigo
hacia un horizonte siempre nuevo.

Enséñame a mostrar la belleza
de la generosidad y del servicio,
de la fidelidad a la propia vocación y del amor a los pobres,
para que todos sientan el calor de tu misericordia.

Tú, el Amigo, el eterno viviente,
que viniste para darme vida,
y vida en abundancia, hazme Vivir. Amén.